AA.VV.: *La pittura pompeiana* (I. Bragantini y V. Sampaolo, cur.), Verona 2010. Electa. Volumen de 24 por 17,3 cms., 557 páginas, 312 láminas en color. Encuadernación en rústica.

El presente libro constituye un valioso compendio de la pintura romana y, en particular, de las ciudades campanas que fueron sepultadas por la erupción del Vesubio en el año 79 d.C. Esta primera afirmación ha de tomarse en su justo valor puesto que los estudios que contienen el volumen son pequeños trabajos –no por ello menos interesantes y profundos– que ofrecen una visión completa de todos los aspectos relativos al mundo pictórico romano y a muchos de los problemas con los que se enfrenta el investigador cuando quiere tener una visión rápida y completa pero carece del tiempo necesario para analizar los grandes estudios que atesora la bibliografía en este campo. El libro, riquísimo en láminas a todo color, se estructura en dos partes bien definidas. Los estudios y la descripción de todas las salas del Museo Archeologico Nazionale de Nápoles que contienen pinturas, con una introducción previa y un largo elenco de fichas de cada uno de los cuadros expuestos. Con la lectura de este volumen el principiante y el experto no quedarán insatisfechos ni por los estudios ni por las numerosas ilustraciones que permiten comprender adecuadamente lo dicho en los textos. Los primeros diecisiete trabajos corren a cargo de dos especialistas en la materia: **V. Sampaolo**, conocedora directa de las pinturas de las ciudades vesubianas al desempeñar su labor en el mencionado museo y la profesora **I. Bergantini**, que ejerce docencia e investigación en la Università degli Studi l'Orientale de Nápoles. A sus escritos precede una breve nota introductoria de **P. G. Guzzo** sobre ***La pittura pompeiana***. Largo sería aquí analizar los trabajos de la primera parte, porque pese a su brevedad, están repletos de datos y referencias bibliográficas. Reseñaremos por ello, muy brevemente, los contenidos que entendemos fundamentales.

El primero versa sobre ***La collezione degli affreschi del Museo di Napoli*** (V.S.) en donde se nos informa sobre la formación de la rica colección pictórica y sus vicisitudes posteriores, que fueron reuniéndose en el Palazzo Caramonico, sede del Museo Herculanense de Portici desde 1738 a 1826, fecha esta última en que se inició su traslado a Nápoles. Fueron figuras decisivas en estos momentos P. Bianchi y el pintor V. Comuccini, que fueron los encargados de su colocación y exposición en el Museo Borbónico. Siguen luego las fechas en que se estructuran las salas y dan comienzo los primeros trabajos de catalogación, para detenerse especialmente en las obras de mejora y reestructuración sucesivas, adecuándose en los últimos años a las exigencias de una exposición museística moderna. Siguen dos trabajos de la misma autora sobre

La scoperta delle pitture y ***La técnica della pittura antica***, el primero da cuenta de los primeros descubrimientos y la honda repercusión que tuvieron en los ambientes artísticos de la época y los laboriosos trabajos de desmonte de las pinturas de sus lugares originales y su traslado a Portici, además del impulso del propio rey Carlos de Borbón dio a los estudios sobre los mismos. El segundo se ocupa de pintores, técnicas pictóricas y colores empleados tanto en la pintura mural como en la realizada sobre mármol.

Los siguientes seis artículos (I.B.) tratan sobre ***La pittura romana***, breve visión de su problemática desde un punto de vista histórico, ***La villa di Boscoreale***, ***La pittura nel I secolo a.C***., ***La pittura in età augustea***, ***La villa di Boscotrecase (20 a.C. -10 d.C.)*** y la ***Pittura nella prima et`imperiale 50-79 d.C***., son brevísimos estudios sobre estas materias, pero que cumplen el cometido de estructurar una visión cronológica sobre la evolución de la pintura romana, con concisos apuntes sobre las *domus* que destacan por la calidad de su pintura parietal. Los siguientes trabajos (V.S.) son también breves escritos monográficos sobre temas concretos: ***La casa di Giasone***, (IX,5, 18-21), donde se encontró un conjunto de pinturas del III Estilo, bien conservadas, sobre las aventuras de este héroe. ***La pittura parietale e i mutamenti della cultura abitativa*** refiere los cambios de gusto y de las modas en la decoración parietal que han de buscar su origen en el cambio de mentalidad que se produce en la sociedad romana a finales de la República y los inicios del Imperio, consistente en frescos de principal intención decorativa con menos detallismo y de pincelada suelta, debido en muy buena medida por la abundancia de comitentes que desean decorar sus casas. Dominan los temas mitológicos y de personajes particulares como Narciso o Polifemo y Galatea y, singularmente, los héroes: Teseo, Perseo, Aquiles a los que se añaden los temas de carácter amoroso. Sigue a la anterior ***La villa de Arianna a Stabia***, excavada por K. Weber en 1759, de donde proceden, entre otras pinturas, las famosas y deliciosas figuras de Flora, Leda, Medea y Artemis, sobre fondos neutros verdes y azules. En ***I Larari*** se mencionan, más que ejemplos famosos, su función como divinidades protectoras de la casa, analizando los elementos que en ellos aparecen. Interesante trabajo es el dedicado a ***Le nature morte***, que no floreció en la Antigüedad como género aparte, sino más bien como elementos de relleno en otras composiciones más complejas desde finales del siglo II a.C. en adelante, con la aparición y desarrollo del II Estilo. Los cuadros conservados, de los que la autora muestra los más significativos, supusieron un conocimiento directo de la naturaleza por parte de los artistas, que reflejaron con maestría los modelos de la realidad. Los elementos representados son multitud de frutos y variedades vegetales, y alimentos, así como animales vivos prontos a ser cocinados y vajillas de vidrio y plata, cuadros preciosos como documentos no solo desde el punto de vista artístico sino, además, por lo que suponen para nuestro conocimiento de la vida cotidiana entre los romanos.

De igual manera, se estudian ***I paesaggi***, desarrollados a partir del II Estilo con escenas mitológicas en las que el paisaje es, realmente, el protagonista, derivando a los paisajes de tema idílico-sacro o de fantasía, siempre tratados con el deseo de reprodu-

cir con la mayor fidelidad y realismo los elementos de la naturaleza. Los dos últimos estudios se dedican a ***La pittura populare*** y a ***I ritratti***. La primera destinada a tener una breve vida al situarse en las fachadas exteriores de las casa en relación con los comercios y tabernas o con los anuncios de los oficios. En este campo tienen cabida los pintados en los interiores de las casas como los lararios y otra piezas singulares que recuerdan hechos históricos contemporáneos como el cuadro de la célebre riña ente pompeyanos y nucerianos en el anfiteatro de Pompeya. En el retrato se resaltan algunos ejemplos importantes en los que el colorido y el realismo de las personas cobra carta de naturaleza.

La segunda parte del volumen, más extensa que la precedente, escrita por F. **Grasso** y **L. Rocco**, es el recorrido minucioso por las salas del Museo Arqueológico de Nápoles dedicado a la pintura en el momento actual. Se recogen las obras allí contenidas precedidas en cada caso por un brevísimo estudio que ilustra el tema monográfico al que está dedicada la sala. Las pinturas expuestas se reproducen en el libro acompañadas de una ficha individual con el tema, lugar y fecha del hallazgo, dimensiones, cronología, número de inventario y bibliografía, incluyendo también un corto estudio o explicación de la obra. La sala LXVI se dedica a la técnica de la pintura antigua mural y sobre mármol y a los colores, incluyendo importantes cuadros de carácter mitológico. La sala LXVIII se dedica al descubrimiento de las pinturas con la influencia que ejercen el siglo XVIII, ilustrado con obras de diversa índole. La sala LVII se dedica monográficamente a las pinturas halladas en la *villa* de Boscoreale. La sala LXIX ilustra a su vez la pintura del siglo I a.C., con obras del II Estilo, paisajes y temas mitológicos. En la sala LXX se exhiben las pinturas de la *villa* de Agripa póstumo en Boscotrescase, formadas por obras del II Estilo, paisajes idílico-sacros y mitológicos. La sala XXI es dedicada a la pintura de la primera época imperial, con especial atención a los elementos decorativos y a los mitológicos. Monográficamente la sala LXXII se dedica a las magníficas pinturas de la Casa de Meleagro y a la Casa los Dioscuros, con grandes cuadros de carácter mitológico. De manera similar es la sala LXXIII con los frescos de la Casa del Poeta Trágico entre otras, en las que abunda, una vez mas lo mitológico. Por su parte la sala LXXIV está dedicada a las naturalezas muertas y al paisaje, con un espléndido muestrario de estos temas. Lo mismo ocurre con la sala LXXV en lo referente a los lararios, en donde se muestran los cuadros más significativos. La sala LXXVII muestra las excelentes pinturas de la Villa de Ariadna en Estabia, con diversos paisajes, naturalezas muertas, decoración "*a tappeto*", animales y otros temas. La última sala LXXVIII contiene la importante colección de pinturas de la vida cotidiana y del retrato, con muestras de altísimo valor artístico y arqueológico, que nos permiten adentrarnos en la vida de la época a la que pertenecen.

El libro se cierra con una abundante bibliografía que recoge los títulos fundamentales dedicados a la pintura romana. A estas páginas siguen tres útiles índices, uno dedicado a los lugares de procedencia, otro a los temas pictóricos y un tercero, temático.

La valoración de este volumen, desde un punto de vista objetivo, es sumamente satisfactorio para el investigador, que aquí encontrará un amplio campo de estudio, y también para cualquier persona que desee adentrarse en el fascinante mundo de la pintura romana.

Luis Baena del Alcázar

© *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia,* 34, 2012, 551-570. ISSN: 0212-5099
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga. Campus de Teatinos, E-29071 Málaga (España)